

I

¿Por qué plantearse la cuestión de la multi-inter-culturalidad desde los centros sociales? ¿exotismo? ¿paternalismo? ¿solidaridad? ¿apuesta política?

Pongamos que los centros sociales son gestionados, usados y frecuentados por gentes que se sitúan al margen y contra el orden cultural, económico, político y sexual hegemónico, que lo cuestionan y pretenden transformarlo. Pongamos entonces que la 'autogestión' no es una mera cuestión de democracia interna y autonomía con respecto al exterior, sino un proceso de construcción de luchas y al mismo tiempo un recorrido a cuyo través nos constituimos en términos solidarios, en términos de sentido de comunidad, cambiando nuestra vida y la de gentes con las que entramos en contacto a través de las luchas. Las alianzas y un continuo flujo de personas, recursos e información del dentro de los CS al afuera y viceversa, aparecen así como cuestiones centrales.

En un momento en el que el espacio metropolitano se transnacionaliza con los flujos migratorios y se caracteriza cada vez más por una "multi-culturalidad" poco 'inter' y muy polarizada entre lo 'nacional' y lo 'inmigrante', no podemos eludir el tema de la multiculturalidad sin encerrarnos de algún modo puertas adentro, en un 'nosotr@s' que tiene mucho de familiar y poco de transformador. A su vez, aliamos con comunidades de inmigrantes tiene el interés de desafiar no sólo con la palabra sino con la práctica, los referentes del Estado nacional, la pureza cultural, la lengua obligatoria de la nación, los derechos ligados a la nacionalidad, la construcción de la Europa fortaleza... y de remover nuestros propios prejuicios, estereotipos, identidades culturales y políticas.

Hay quien dice que es en las fronteras, en los territorios inéditos del mestizaje, donde se gestan las mayores potencias transformadoras.

Hay quien dice que las diferencias difícilmente se componen y tienden a despotenciarse mutuamente.

II

¿Multiculturalidad? ¿alianzas? ¿cómo?

- Construir la multi-inter-culturalidad desde abajo, trabajar las alianzas, no es tarea fácil. Demasiado a menudo, formas de vida marcadas por prácticas sexuales, comunicativas, religiosas y políticas distintas suponen el choque entre comunidades. Diferencias de acceso a recursos y diferencias de sexo/género y de raza que se inscriben en el cuerpo nos sitúan de antemano en relaciones asimétricas...

— No reconocer esta asimetría, dibujarnos como iguales, no hace sino reforzar la relación de poder.

— Hablar de asimetría nos lleva a paternalismos y compasión, que son otras figuras de poder, ligadas siempre a sentimientos de culpa y potencias de tristeza.

- Es fundamental si queremos la alianza y el contagio con realidades otras, un ritmo pausado que permita el conocimiento práctico de los hábitos de cada cual, los contextos en los que se insertan y cómo cambian con la migración y el contacto. Dar tiempo para que se rompan los estereotipos, las imágenes preconcebidas, buscar mediadores ('gentes de frontera': con un pie en la realidad de los CS y otro en el mundo de determinadas comunidades de inmigrantes), elegir los momentos y jugar siempre con un doble movimiento: uno centripeto, de agregación, de búsqueda, tanteo y encuentro; otro centrifugo, que deje la distancia necesaria para que cada cual pueda desarrollarse con autonomía. *Caute*, al loro, ni demasiado rápido ni demasiado intenso, porque la historia revienta.

— Un CS no puede ser omnicompreensivo de todos los sectores sociales que nos interesan, no puede abarcarlo todo. La construcción de espacios multiculturales exige un trabajo continuado y específico que en estos momentos nos sobrepasa.

— En los CS aún no hay capacidad para trabajar un tema así; pero podemos empezar a colaborar de manera puntual con gente que ya trabaja con inmigrantes.

— No hay posibilidad para tanta prudencia, o por lo menos no siempre. Ya coexistimos con otras culturas, la multiculturalidad es un hecho, no podemos seguir viviendo cada (des)encuentro como mero accidente que vamos parcheando, tenemos que problematizar la cuestión, vivir dentro de nuestras contradicciones e inspirarnos en ellas para ir planteando soluciones en cada situación.